

Fecha de recepción: diciembre 2023

Fecha de aceptación: enero 2024

Versión final: febrero 2024

Naturaleza, paisaje y sostenibilidad. La mirada de las mujeres en el arte emergente

Susana Gámez González ⁽¹⁾

Resumen: El presente artículo es resultado de un análisis centrado en los trabajos realizados por artistas mujeres que fueron expuestos en la feria de arte emergente JustMad 2020 como indicador de las tendencias del arte actual en España. El objetivo es estudiar si la demanda social de un cambio de paradigma, ante la emergencia climática, tiene un reflejo en las obras presentadas y cómo lo abordan desde su condición de mujeres, analizando la influencia que la naturaleza y la sostenibilidad tiene en sus obras, aspecto, por otro lado, muy ligado a una cuestión tan universal como la identidad y la búsqueda de un lenguaje artístico personal.

Palabras clave: mujeres artistas - igualdad - sostenibilidad - identidad - naturaleza

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 89]

⁽¹⁾ **Susana Gámez González.** Licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid, España. Graduada en Bellas Artes por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España. Profesora Visitante del área de Pintura en la Facultad de Arte y Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España. Líneas de investigación: representación artística del pensamiento feminista. susana.gamez@urjc.es
ORCID: 0000-0003-1238-0031

Introducción

Las ferias de arte que tienen lugar anualmente en la ciudad de Madrid se presentan como referentes de la producción artística española que nace en un espacio donde antes no existía, caracterizándose por mostrar lo novedoso, las tendencias artísticas y a las futuras promesas del mundo del arte. Resulta pues, una muestra muy útil para analizar qué temas ocupan a los creadores, y la forma en que reflexionan y abordan su trabajo como reflejo de los asuntos que preocupan a la sociedad. Entre esos asuntos, y en línea con los Objetivos

de Desarrollo Sostenible (ODS) fijados en la *Agenda 2030* (ONU, 2015), se encuentran la igualdad de género y la protección del medio ambiente. El estudio de dichos aspectos se ha abordado mediante la combinación de los métodos de análisis cuantitativo y cualitativo. El primero de ellos se ha aplicado para elaborar una serie de tablas, a partir de la visita a la feria JustMad y la consulta de los catálogos publicados en su página web, que permitan extraer datos e identificar aquellas obras que respondan a los objetivos marcados: realizar una aproximación a la mirada de las mujeres artistas hacia la naturaleza y la sostenibilidad. De este modo, los parámetros de análisis de las primeras bases de datos fueron el sexo de los artistas, la edad, la nacionalidad y la disciplina, y posteriormente la temática, técnica y estilo. Una vez definida la selección final de las artistas, se ha aplicado un método de análisis comparativo cualitativo en dos direcciones: una confrontando las obras con representaciones tradicionales, en busca de diferencias formales y temáticas; y otra relacionándolas con otras artistas anteriores en busca de coincidencias que permitieran la identificación de intereses comunes. Por último, hay que señalar que la inclusión del pensamiento ecofeminista, término que, como se verá más adelante, relaciona la opresión de la mujer con la de la naturaleza, ha contribuido a la comprensión de ciertos patrones de repetición, así como iconos y símbolos utilizados por las artistas en un enfoque particularmente femenino. De este modo, nociones como la sensibilidad, la empatía y la reflexión profunda se presentan como herramientas muy fructíferas para proponer nuevas formas de abordar problemas como el desequilibrio en su concepto más amplio: social, económico, sexual...

El arte emergente en cifras: las invisibles

En el año 2007, el ordenamiento jurídico español incorporó la Directiva Europea 2002/73/CE relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en lo que se refiere al acceso al empleo, a la formación y a la promoción de profesionales, y a las condiciones de trabajo a través de la *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo*. En concreto, en su artículo 26, titulado La igualdad en el ámbito de la creación y producción artística e intelectual, la ley dice que:

Las autoridades públicas, en el ámbito de sus competencias, velarán por hacer efectivo el principio de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en todo lo concerniente a la creación y producción artística e intelectual y a la difusión de la misma. (*Ley Orgánica 3/2007, p.16*)

Entre los objetivos de los informes elaborados por la asociación de Mujeres en las Artes Visuales (MAV), está el de comprobar si se cumple con dicho artículo y si se han llevado a cabo acciones positivas para garantizar la paridad en los espacios expositivos, y la conclusión siempre es la misma: las artistas siguen estando infrarrepresentadas (MAV, 2020). En lo que respecta a las ferias de arte emergente que se organizan en la capital de España, en la edición del año 2020 la feria de arte contemporáneo más importante de España: ARCO, con 39 ediciones y una facturación de 160 millones, contó con 403 mujeres artistas de un

total de 1357, es decir un 29,7% y de ellas tan sólo un 6,4% fueron españolas. Por su parte, JustMad e Hibrid son las ferias más comprometidas con la paridad a lo largo de los años y Art Madrid, la segunda feria más consolidada, es la que arroja la cifra más baja, con un 23,7% de representación femenina (MAV, 2020).

En este sentido, y frente a los datos recogidos, se puede concluir que, a pesar del compromiso teórico de las instituciones con la igualdad y de contar con subvenciones públicas, como en el caso de Arco y Art Madrid, este no tiene un traslado a la realidad, de la que se deduce que el mercado del arte sigue sin confiar en el talento femenino, y menos aún en el español.

Para la teórica feminista Kate Millett (1995), esta limitación se sustenta en el prejuicio de la superioridad masculina que garantiza al hombre una posición social superior basándose en tres categorías, entre ellas el temperamento (componente psicológico). Este es desarrollado en función de estereotipos masculinos y femeninos que atribuyen cualidades como la inteligencia, la fuerza y la eficacia al macho y la pasividad, la ignorancia y la docilidad a la mujer. Para la autora de *Política sexual* el sexo como categoría social impregnada de política, es entendida como “el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo” (Millett, 1995, p. 68). Dicha teoría explicaría el trato que la historia del arte y el mercado otorga a las artistas, cuyo coto se ha visto reducido a la representación de motivos muy concretos y limitados al espacio doméstico, como los bodegones, objetos inertes en espacios cerrados como metáfora de su propia existencia: el anonimato.

De este modo se establece un distanciamiento entre el gran arte y el otro arte, el realizado por ellas. Como explica Simone de Beauvoir (2005): si la Humanidad es macho, por tanto, la mujer es un ser dependiente que se define en relación con el hombre, es la Otridad, lo Otro inesencial, él es el sujeto y ella el objeto. La considerada como segunda categoría por el arte oficial, infravalora y excluye también a las técnicas y procesos considerados tradicionalmente femeninos, como el arte textil o la cerámica, algo que se está revirtiendo gracias a las nuevas generaciones.

Por último, hay que apuntar que, puesto que el interés que mueve este estudio es el análisis de la mirada actual de las mujeres hacia la naturaleza y la sostenibilidad dentro del mundo del arte, JustMad ha sido la feria escogida para realizar una aproximación a la forma en que las artistas abordan la emergencia climática y su lugar dentro del mundo del arte ya que el índice de participación por sexo es el más equilibrado. Así, se ha detectado que en sus obras conceptos como la sostenibilidad y la igualdad encuentran un lugar común donde plantear un cambio de paradigma social.

La naturaleza femenina

En el último cuarto del siglo XX surgen una serie de artistas que se rebelan contra el orden simbólico saliendo de su encierro y ocupando el espacio público. Dicho orden responde a la organización social que hunde sus raíces en el pensamiento cartesiano donde la supremacía de la racionalidad y la objetividad se imponía a los sentimientos y la compasión.

Como explica la filósofa Alicia Puleo (2023), esto se traduce en un joven guerrero instruido para dominar y ser importante, para lo que era necesario aplacar la empatía y ocultar los sentimientos; mientras que a las mujeres se las educaba en el cuidado, esto es, en estar atentas a las necesidades de los demás. Así, muchas de las representaciones que impregnan la cultura occidental responden a esa diferenciación donde el pensamiento (varón) se impone a la emoción (hembra). Sirva como ejemplo de esa dicotomía el grabado *La naturaleza revelada por la filosofía* de François Peyrard (1759-1822) incluido en su ensayo filosófico *Sobre la naturaleza y sus leyes* donde vemos como la filosofía nos revela la naturaleza encarnada en un cuerpo femenino desnudo y cuyo traslado al mundo del arte ha sido la asignación de roles muy concretos: la modelo o musa y el artista varón que modela las formas indisciplinadas del cuerpo femenino:

Es aquí donde el arte se presenta como el gran mediador y modelador, limitando la forma femenina, la naturaleza salvaje potencialmente incontrolable, convirtiéndola en una experiencia estética no perturbadora, borrando así el “temor al reconocer algo que está más allá de la limitación y el control humanos” (Nead, 1998, p.42).

Esa experiencia no inquietante y bella, a la que hace referencia la historiadora del arte británica Lynda Nead, se ha materializado en multitud de representaciones donde las mujeres se presentan acorde a las cualidades atribuidas a su sexo: mujeres pasivas de piel perfecta y con formas afines al canon de la época. Pero dicho control se torna siniestro con la llegada de las vanguardias en el siglo XX donde artistas muy reconocidos como los surrealistas Hans Bellmer y Marcel Duchamp nos devuelven imágenes rotundas y explícitas de esa dominación (Fig.1).



Figura 1. *Étant donnés: 1° la chute d'eau, 2° le gaz d'éclairage.*
Marcel Duchamp, 1946-1966.
Philadelphia Museum of Art.
© www.philamuseum.org.

Frente a sí, el hombre tiene a la naturaleza: tiene medios para actuar sobre ella, trata de apropiársela. Sin embargo, no la puede colmar. O bien sólo se realiza como una oposición puramente abstracta, es obstáculo y permanece ajena, o bien sufre pasivamente el deseo del hombre y se deja asimilar por él; sólo la posee consumiéndola, es decir, destruyéndola. (Beauvoir, 2005, p. 209)

Dichas imágenes, bien podrían ilustrar el libro *The Death of Nature: Women, Ecology, and the Scientific Revolution* (2023) de Carolyn Merchant, publicado por primera vez en el año 1981. En él, la filósofa ecofeminista parte de la era de la Revolución Científica y tecnológica como el momento en el que la naturaleza se convirtió en algo que había que neutralizar, controlar y dominar. El mecanicismo y el desarrollo industrial trajeron un modelo económico de consumo masivo que agota los recursos y deshumaniza a todos los seres.

Frente a esta concepción de la cultura y el arte, surge una propuesta artística alternativa donde la mujer se presenta como autora, libre y en comunión con la naturaleza.

Quizás el trabajo más conocido sea el de la artista cubana-norteamericana Ana Mendieta (1948-1985), pero esta nueva mirada y forma de entender el arte se hizo extensivo a muchos lugares del mundo durante la década de los setenta del siglo XX. Un ejemplo de ello es el trabajo desarrollado por la catalana Fina Miralles (Sabadell, 1950), quien responsabiliza al racionalismo de la necesidad de encasillar, y reivindica las emociones como parte del proceso creativo y de la vida. Para ella arte y vida son inseparables, incidiendo en el hecho de que somos seres sociales y que se ha perdido el humanismo. Ha trabajado mucho para saber quién es, a través de una obra esencial y a la vez compleja basada en sus propias experiencias vitales. Miralles se mira hacia dentro en un viaje que nunca acaba y lo hace, en la mayoría de los casos, en contacto directo con la naturaleza y con su propio cuerpo como en su serie *Relacions. Relació del cos amb elements naturals* (Fig. 2): “mi cuerpo es la expresión de la liberación del sufrimiento”. ¡El mío y el de todas!” (MACBA, 2021, 15m16s).



Figura 2. *Relacions. Relació del cos amb elements naturals. El cos cobert de pedres, El cos cobert de sorra, El cos sobre l'herba.* Fina Miralles, 1975. Museu d'Art Contemporani de Barcelona. © Fina Miralles

La mirada de las mujeres en el arte emergente: naturaleza y paisaje

Art Fairs es la empresa española, promotora de ferias de arte y eventos culturales que se encarga de organizar la Feria internacional de Arte Emergente JustMad y otras a nivel internacional como Justmadmia (Feria Internacional de Arte Emergente de Miami), SUM-MA (Feria Internacional de Arte Contemporáneo) y JustLX en Lisboa. En su undécima edición, celebrada del 27 de febrero al 1 de marzo de 2020 en Madrid, contaron con la participación de 52 galerías de ocho países y un total de 157 artistas de diversas nacionalidades. Además de las galerías de arte, y dado su cariz de plataforma para nuevos artistas, también contaron con cinco mujeres artistas recién graduadas a través de la iniciativa Emerge BB.AA. de la Universidad Francisco Vitoria.

La propia organización se define como un lugar donde pensar el presente desde la creación artística a través de una programación interdisciplinar y vanguardista que reflexiona sobre las cuestiones más presentes en nuestra sociedad. Si bien es cierto que cada artista trata el tema escogido para desarrollar su obra de una manera personal y distinta, tratando de trazar un sistema que agrupe tendencias, se podría decir que el medio ambiente y la preocupación por un futuro sostenible, la igualdad de género y diversos aspectos socio-culturales fueron los temas elegidos por la mayoría de las artistas que participaron en JustMad 2020. El retrato de la diversidad humana y de la vida cotidiana de las fotografías intervenidas con pintura de Mariana Álvarez, los refugios coloristas de Marina Anaya, los momentos íntimos y el voyerismo de Rita Sala, los collages sobre el individuo y la sociedad de Karen Elliot o los medios de comunicación social, tema principal de la obra de Anna Khodorkovskaya, son algunos ejemplos que dan cuenta de la variedad y la multidisciplinariedad de las obras expuestas.

En cuanto al tema que nos ocupa, la naturaleza y la preocupación por el medio ambiente, han sido reflejados de muy diversas formas; una de ellas son las pequeñas pinturas de Inez Wijnhorst (Países Bajos, 1967), que forman parte de su serie *Diálogos e Pontes* (2018) donde, a partir de un análisis de cariz existencialista del famoso fresco *La creación de Adán* de Miguel Ángel (1511), “propone un reconocimiento mutuo que apunte a un centro común donde se disuelvan todas las diferencias” (Wijnhorst, 2018, párr.1). La propuesta, totalmente oportuna ante un momento de tensión política y de guerras, nos recuerda lo absurdo de las etiquetas y los conflictos, ya que todos compartimos un origen común, una misma naturaleza.

Otra de las piezas expuestas es la instalación *Plásticos en el mar* (2020), de la artista especializada en paisaje Adriana Berges (Madrid, 1992), compuesta por siete cuadros al óleo con los que pretende concienciar de las consecuencias que dicho material tiene sobre el medio ambiente. Algo que Cristina Almodóvar (Madrid, 1970) también tiene muy presente, pero en este caso utilizando directamente el material reciclado para construir naturaleza (Fig. 3), es decir, el mismo elemento que está destruyendo el medio ambiente se transforma en bellas esculturas que esconden una reivindicación: “la reformulación de la conciencia humana en su relación con el entorno inmediato, en un alegato por una nueva cultura de regreso reconciliante con lo salvajemente natural” (Tena, s.f., párr. 2). Por último, en una línea parecida, la alemana Helga Stüber también reutiliza un elemento de deshecho, pero en este caso de una herramienta estrechamente vinculada al arte: el lápiz. Las virutas y las

minas le sirven para crear obras de dos y tres dimensiones en las que reflexiona acerca de la fragilidad de la materia y lo transitoria de nuestra existencia, mostrándonos que lo que tomamos de la naturaleza se puede reintegrar de otra manera: el arte (Trema, s.f.).

Otro asunto que toma fuerza en las nuevas corrientes artísticas es el arte textil, reivindicando su lugar dentro del considerado como gran arte y huyendo del calificativo 'femenino' como término para denostarlo o infravalorarlo. Kristie Arias (Lima, 1977) apoya la cultura, la responsabilidad social y la artesanía de su país con su serie *Paisaje Nodal* (2019). Sus *Estatigramas* "muestran en tejido lo que un tajo en la tierra: estratos o rocas sedimentadas" (Duarte, 2019, párr. 3), son "trozos de historia geológica que Arias anuda a la narración textil de un pasado precolombino y de un presente de subversión, al ciclo vital y la posibilidad de regeneración" (Duarte, 2019, párr. 4). Mediante el uso de fibras naturales como baby alpaca, algodón o yute, expresa el arraigo a la tierra y pone en valor las tradiciones de civilizaciones precolombinas del Antiguo Perú, como los Paracas, cuyos mantos textiles formaban parte de los fardos funerarios.

La también artista textil peruana Ana Teresa Barboza (Lima, 1981) con su serie *Leer el paisaje* propone mirar de nuevo a la naturaleza, con sus estructuras de hilo de fibras animales y vegetales teñidos con tintes naturales por comunidades cercanas al propio paisaje fotografiado, y en el que propone otro orden (Fig. 4). El bordado le sirve para realizar un paralelismo entre el trabajo manual y los procesos de la naturaleza:

Me aproximo al mundo vegetal y al paisaje a través del laborioso y minucioso trabajo del bordado y el tejido. Trato de acercarme a sus ritmos y su constante transformación, y así forzarnos a tomar una mirada contemplativa sobre nuestro entorno. La imagen es tejida a partir de mapas geológicos, climáticos e hidrológicos de las zonas donde la fotografía fue tomada (La Gran, s.f. párr.4).



4.



3.

Figura 3. *Proliferaciones*, Cristina Almodóvar, 2018.
Cristina Almodóvar. © Cristina Almodóvar

Figura 4. *Trama del bosque. Rio Rhône. Serie Leer el paisaje*, Ana Teresa Barboza, 2016. Ana Teresa Barboza
© Ana Teresa Barboza



Figura 5. Serie
Lugar de Ausencia,
Eva Díez, 2018

La fotografía es la herramienta utilizada también por Eva Díez (Vigo, 1992), pero para intervenirla digitalmente y borrar la huella humana en su serie *Lugar de Ausencia* (2018). Para la artista se trata de narrar un camino que “busca reflejar el universo natural a través del vacío. Un vacío que al igual que el espejo no contiene nada pero está ligado a todo el universo, ligado a la naturaleza primigenia, esa que nos vincula a lo que somos” (Marimón, s.f. párr.2). (Fig. 5)

La emergencia de un cambio de paradigma: sostenibilidad e igualdad

Mucho se ha escrito acerca del ecofeminismo y, en el caso de la filósofa argentina Alicia Puleo, ella defiende una teoría ecofeminista crítica como contrapunto al modelo capitalista y patriarcal. Un modelo basado en el valor monetario y en la explotación de los recursos naturales, y cuyo objetivo no es cubrir las necesidades de las personas, sino el beneficio económico que comporta una degradación del medio. A pesar de las posibles diferencias “todos los ecofeminismos comparten la visión de que la subordinación de las mujeres a los hombres y la explotación de la naturaleza son dos caras de una misma moneda” (Rodríguez y López, 2010, p. 6). Así la Agenda 2030, aprobada por la Organización de las Naciones Unidas [ONU] en el año 2015, tiene entre sus ODS la protección del medio ambiente y la igualdad de género.

No se trata pues de identificar a la mujer y la naturaleza de una forma reduccionista, simplista o biologicista, sino de “pensar y pensarnos con otra mirada en la urgencia de los tiempos del cambio climático” (Puleo, 2017, p. 212) y “renaturalizar’ al hombre ajustando la organización política, relacional, doméstica y económica a las condiciones de la vida, que naturaleza y mujeres conocen bien. Una ‘renaturalización’ que es al tiempo ‘reculturización’” (Rodríguez y López, 2010, p. 8)

Así durante siglos esa relación mujer-naturaleza ha impedido el acceso de las mujeres a la cultura produciéndose una invisibilización que llega hasta nuestros días. Ya en el año 1611

una joven Clara Peeters tuvo que esconder su retrato en su obra *Bodegón con flores, copa de plata dorada, almendras, frutos secos, dulces, panecillos, vino y jarra* (Fig. 6), una forma ingeniosa de mostrarse como autora ante los impedimentos que encontraban las artistas para desarrollar una profesión como la de pintora.

Todas estas cuestiones vertebran muchas de las obras expuestas en la feria objeto de estudio, de esta forma encontramos varias representaciones en las que las propias artistas se esconden detrás de elementos vegetales aludiendo, posiblemente, a la ocultación de su talento, justificada en la biología y el pensamiento tradicional que las presuponía incapaces de penetrar en la cultura, y en el considerado como gran arte.

Teresa Cucala (Castellón, 1967) aborda el mundo femenino y la naturaleza desde el collage, tanto digital como manual, y lo hace a través de la recuperación de recuerdos (libros y revistas antiguas) para darles una nueva vida. Rostros de mujeres y elementos naturales, como ramas, alas de animales, u otros materiales como el pan de oro o el ganchillo integrados en una composición armónica y de estilo vintage. En su obra *Mariposas*, expuesta en la undécima edición de la feria de arte contemporáneo JustMad (Fig. 7), nos muestra un busto femenino rodeado de dichos insectos cuyo simbolismo está asociado a la transformación, pero también a la perseverancia y la resiliencia. Los ojos son cubiertos con un conjunto de flores a modo de máscara, un recurso que también podemos encontrar en el proyecto *Mujeres Congo* (2015) de la reconocida fotógrafa Isabel Muñoz (Barcelona, 1951) y que conectaría con las representaciones que las civilizaciones antiguas realizaban de las diosas cubiertas con máscaras vegetales, ligadas al concepto de madre naturaleza y a posibles” rituales propiciatorios de la recuperación de la flora en cierta estación del año” (Montes, 1998, p.126).



6.



7.

Figura 6. *Bodegón con flores, copa de plata dorada, almendras, frutos secos, dulces, panecillos, vino y jarra*, Clara Peeters, 1611. Museo Nacional del Prado. © Dominio público

Figura 7. *Mariposas*, Teresa Cucala, 2019. Juca Claret. © 2021 Galería de Arte Juca Claret

Estefanía Martín Sáenz (Bilbao, 1982) también mira al pasado, en este caso a los cuentos y tradiciones paganas y precristianas que protagonizan las fiestas de la primavera, el año nuevo o los carnavales en diferentes países europeos, donde la mujer es relegada a un segundo plano. En su serie *Las ausentes*, a través de dibujos, acuarelas y acrílicos, Martín Sáenz resucita a los personajes femeninos silenciados de los cuentos, presentándolos en posiciones alejadas del tradicional rol pasivo y con una factura manual en la que incluye telas poco frecuentes en el medio pictórico como los troquelados, rasos brocados o bordados. En muchos de sus trabajos (Fig. 8) “las figuras femeninas aparecen sin rostro porque lo que importa destacar es el carácter universal de una situación endémica de desequilibrio social... no importan los rasgos concretos de un rostro, sino la representación en términos absolutos de una realidad compartida” (Art Madrid, 2019, párr. 4).

La unión con la naturaleza fue la base del trabajo, hace más de cuatro décadas, de otras artistas cuyo discurso chocaba con las convenciones y el orden simbólico que dominaba la esfera artística del momento, sirva como ejemplo las performances de las artistas anteriormente mencionadas: Ana Mendieta (Cuba, 1948) y Fina Miralles (Sabadell, 1950). Trabajos donde el cuerpo se integra como un elemento más del entorno mostrando una relación respetuosa con el medio ambiente y un reencuentro con los orígenes. En la fotografía que documenta las acciones efímeras llevadas a cabo por Mendieta en su serie *Siluetas* (Fig. 9 izq.), la artista cubana cubre su cuerpo con flores evocando arquetipos de diosas antiguas para reconectarse con la Madre Tierra (MOCA, s.f.). Imagen que recuerda formalmente a la presentada por la fotógrafa Andrea Torres (Barcelona, 1990) en su serie *Mesmerize* (Fig. 9 dcha.), resultado de su exploración de la feminidad y la naturaleza y cuya inspiración se encuentra en los sueños y el surrealismo, generando espacios sugerentes cuyo significado deja abierto a la interpretación de quien los observa (Futures, s.f.).



Figura 8. *Máscara 5*,
Estefanía Martín Sáenz,
2018. ArtMadrid. © 2023
Art Space Madrid S.L



Figura 9. Relación de las obras *Flowers on Body (Silueta series)*, Ana Mendieta (izq.), 1973-78. University of Oregon © Ana Mendieta y Proyecto *Mesmerize*, Andrea Torres (dcha., 2014. Andrea Torres © Andrea Torres

Conclusiones

Tras la identificación de las mujeres artistas que participaron en la feria de arte emergente JustMad del año 2020, se ha escogido una serie de obras como muestra de la tendencia a introducir aspectos relacionados con la sostenibilidad, un tema, por otro lado, muy presente en la sociedad.

Con el análisis de algunas de sus obras se ha podido comprobar el interés que la naturaleza y el paisaje despierta en ellas y como es mostrado de muy diversas formas: los elementos vegetales de Cristina Almodóvar hablan de la recuperación, la transformación y la segunda vida, algo muy ligado a la noción de humanidad, entendida como sensibilidad y compasión hacia todos los seres vivos, y a tender puentes y encontrar aquello que conecta a las personas, como recuerda Inez Wijnhorst. Por su parte, Kristie Arias y Ana Teresa Barboza vuelven al origen como fórmula de regeneración con el uso de fibras naturales en su trabajo con artesanos locales que les conecta con la tierra y pone en valor la colectividad y la memoria; una vuelta que Eva Díez muestra mediante el borrado de la huella humana en sus paisajes, donde la naturaleza vuelve a ocupar su lugar.

En cuanto a la identidad como mujer y como artista, el retrato es el medio más empleado, y en él incluyen elementos de la naturaleza para ocultarse. Una posible interpretación desde la visión feminista es su interés por remarcar la falta de reconocimiento de las mujeres que han sido invisibilizadas a lo largo de la historia del arte y que aún se ve reflejado en las cifras de participación en las muestras de museos y ferias. Como explicaba la filósofa existencialista Simone de Beauvoir “el hombre busca en la mujer el Otro como Naturaleza... la mujer resume la naturaleza como Madre, Esposa e Idea” (Beauvoir, 2015, p. 213).

La justificación biológica y la asociación con la naturaleza ha sido la forma de mantener alejada a la mujer del arte como autora y artista. Sin embargo, lejos de distanciarse de todo aquello denostado y considerado femenino (en un sentido negativo para el mercado y la historia oficial del arte), las artistas lo utilizan para pensar en nuevas formas de crear, en nuevas miradas y medios para denunciar un sistema que no es justo con ellas ni con el medio ambiente. En definitiva, un cambio de paradigma que pone en valor la igualdad y la sostenibilidad frente a un modelo tradicional de dominio y destrucción.

Referencias Bibliográficas

- Art Madrid (10 de septiembre de 2019). *Máscaras bordadas para rostros universales*. <https://www.art-madrid.com/es/post/mascaras-estefania-martin-saenz>
- Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo* (1949). Cátedra.
- Duarte, M. (3 de octubre de 2019) “Paisaje nodal”: el arte textil le rinde tributo al pasado y a la naturaleza. *El comercio*. <https://elcomercio.pe/luces/arte/paisaje-nodal-el-arte-textil-le-rinde-tributo-al-pasado-y-a-la-naturaleza-noticia-2/?ref=ecr>
- Futures (s.f.). *Andrea Torres Balaguer* <https://www.futures-photography.com/artists/andrea-torres-balaguer>
- La Gran (s.f.). *Ana Teresa Barboza*. <https://www.lagran.eu/ana-teresa-barboza>
- España, Jefatura del Estado (2007). Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. *Boletín Oficial del Estado*, 71, de 23 de marzo de 2007. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-6115-consolidado.pdf>
- MACBA Barcelona Oficial (2021, 18 de febrero). *Fondo #06: Fina Miralles | MACBA*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=L9AQmx2Bth8>
- Marimón, M. (s.f.). *Lugar de Ausencia de Eva Díez*. <https://marisamarimon.com/lugar-de-ausencia-eva-diez>
- Merchant, C. (2023). *La muerte de la naturaleza: mujeres, ecología y revolución científica*. Siglo XXI Editores.
- Millett, K. (1995). *Política sexual*. Cátedra.
- MOCA (s.f.). *Siluetas Works in Mexico*. <https://www.moca.org/collection/work/siluetas-works-in-mexico-7>
- Montes, J. F. J. (1998). Diosas de la montaña, espíritus tutelares, seres con máscaras vegetales y chamanes sobre árboles en el arte rupestre levantino español (Sureste de la Península Ibérica). *Zephyrus*, 51, 111-136. <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0514-7336/article/view/5026>
- Mujeres en las Artes Visuales. (2020). *Nota de prensa: los datos de las ferias de arte bajo el prisma del género - Datos Previos Informe MAV #20 Presencia Mujeres Ferias de Arte 2020 Madrid*. <https://mav.org.es/wp-content/uploads/2020/02/Nota-de-Prensa-Datos-Previos-Ferias-de-Arte-2020-Madrid.pdf>
- Mujeres en las Artes Visuales. (2019). *Informe MAV Nº 19. Comparativa de autoría de exposiciones individuales en diferentes museos y centros de arte en España (2014-2019), respecto a los informes: INFORME MAV #5 (1999-2009) e INFORME MAV #12 (2010-2013)*. <https://mav.org.es/wp-content/uploads/2019/12/INFORME-MAV-19.pdf>

- Nead, L. (1998). *El desnudo femenino. Arte, obscenidad y sexualidad*. Tecnos.
- Organización de las Naciones Unidas (2015 b). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, Resolución del 25 de septiembre de 2015. https://www.agenda2030.gob.es/recursos/docs/APROBACION_AGENDA_2030.pdf
- Puleo, A. (11 de mayo de 2023). *Empatía hacia el ser y no ser. Arte, Ciencia y Género*. [Ponencia]. Seminario EMPACT - Empatía y Sostenibilidad: “El arte de pensar como una montaña”. Proyecto Europa Creativa. Real Jardín Botánico de Madrid.
- Puleo, A. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo?. *Quaderns de la Mediterrània*, 25, 210-215. https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/05/%C2%BFQue%CC%81-es-el-ecofeminismo_-1.pdf
- Rodríguez, M. P. y López, Y. H. (2010). Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro. *CIP-Ecosocial. Boletín ECOS*, 10, 1-9. https://www.madafrica.es/wp-content/uploads/2020/11/Ecofeminismo_una_propuesta_para_repensar_el_presente_y_construir_el_futuro_Marta_Pascual_y_Yayo_Herrero_2010.pdf
- Tena, Silvia (s.f.). *Proliferaciones*. <https://www.cristinaalmodovar.com/proliferaciones>
- Trema Editores e Comerciantes de Arte (s.f.). *Helga Stüber-Nicolas*. <http://trema-arte.pt/acervo/helga-st%C3%BCber-nicolas>
- Wijnhorst, Inez (2018). *Diálogos e Pontes*. <https://inez-wijnhorst.squarespace.com/#/dialogues-and-bridges-2018/>

Abstract: This article is the result of an analysis focused on the works carried out by female artists that were exhibited at the emerging art fair JustMad 2020 as an indicator of current art trends in Spain. The objective is to study if the social demand for a paradigm shift, in the face of the climate emergency, is reflected in the works presented and how they approach it from their position as women, analyzing the influence that nature and sustainability have on their works. aspect, on the other hand, closely linked to an issue as universal as identity and the search for a personal artistic language.

Keywords: women artists - equality - sustainability - identity - nature

Resumo: Este artigo é o resultado de uma análise centrada nas obras realizadas por artistas femininas que foram expostas na emergente feira de arte JustMad 2020 como um indicador das tendências artísticas atuais em Espanha. O objetivo é estudar se a reivindicação social por uma mudança de paradigma, face à emergência climática, se reflete nos trabalhos apresentados e como a abordam a partir da sua posição de mulher, analisando a influência que a natureza e a sustentabilidade têm nas suas obras. aspecto, por outro lado, intimamente ligado a uma questão tão universal como a identidade e a procura de uma linguagem artística pessoal.

Palavras-chave: mulheres artistas - igualdade - sustentabilidade - identidade - natureza

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]